Año V. HABANA, Junio 16 de 1906. Núm. 192.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Número suelto, 3 centavos | REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA No. 1 (ALTOS) | 25 ejemplares, 50 centavos

Nicolás Estévanez

Un hombre honrado, de carácter indomable y conciencia recta, cuyo amor al pueblo le ha hecho protestar en repetidas ocasiones contra las injusticias sociales, ha desembarcado el miércoles y se halla en esta capital.

Estévanez viene á acabar sus días al amparo de las libertades de la República cubana, y ¡oh ironía del destino! en la hora precisa que pisaba tierra, el verdugo arranca una existencia por orden de la democracia de Cuba.

¡Tierra! manda un saludo fraternal, no al político, ni siquiera al escritor insigne, se lo manda al hombre justo, que despreció entorchados, honores y privilegios por su amor á la humanidad.

Celebramos el que Estévanez fije aquí su residencia, porque, estimado Nicolás, en esta tierra escasean mucho los caracteres, muchísimo los hombres y todos andamos ayunos de libertad y democracia.

Unicamente los *chivos* y el verdugo medran exuberantes y felices.

Sea bien venido el respetable anciano.

Mirando al porvenir

Después de extasiarme contemplando el alborear de horizontes nuevos y de haber concentrado mi mente en la luminosa perspectiva de ideales próximos á realizarse, repaso y hojeo páginas de historia humana, en las que, como eslabones de larguísima cadena, se suceden y entrelazan guerras á guerras, crímenes á crímenes, asesinatos á asesinatos, saqueos y rapiñas á robos y violaciones; toda una estela sangrienta y horrorosa de crueldades y barbarismos, que partiendo de tiempos remotísimos, llega á nuestros días como vergonzoso oprobio, como estigma maldito del desgraciado é infelíz linaje humano.

Consciente ó inconscientemente el hombre ha sido para el hombre la fiera más temible, el enemigo más cruel, el adversario más encarnizado; si á través de los siglos fuera posible reunir las osamentas de todos los que sucumbieron peleando por las patrias, formarían una pila de esqueletos cuyas dimensiones horrorizarían á los mismos patriotas de hoy.

¿Y qué diremos de los crímenes cometidos por los que dicen representar á dios en la tierra? La inquisición con sus tormentos, los autos de fe con sus hogueras, los fanatismos con sus persecuciones y la intolerancia con sus exigencias, han arrebatado tantas vidas, han sembrado tantos dolores, han restado á la humanidad tantos sabios y han cercenado en flor tantas bellas existencias, que el cerebro se resiste á concebir esas monstruosidades y del corazón á los labios sube una oleada de ira que arranca una blasfemia contra sus perpetradores.

La autoridad y el capitalismo, dos consortes que se quieren mucho y ayudan mutuamente, han sembrado por doquier sufrimientos y miserias; la primera oprimiendo, encarcelando y ahorcando; el segundo estrujando nuestros músculos, nuestros cerebros y nuestro organismo entero; aquella inventó el suplicio, éste el salario, y los dos, autoridad y capital, devoran insaciables carne humana......

¡Ah! la historia de la humanidad, sangre á torrentes, víctimas á millones, y todo por la ficción «patria», por la ficción «dios», por la ficción «autoridad», por la ficción «oro», y siempre arriba los victimarios y sacrificadores y siempre abajo las víctimas y sacrificados.

Reflexionando sobre tantas infamias, á la mente acuden deseos de venganza y el recuerdo de los actos de rebeldía individual, se presenta hermoso como algo que supera y se destaca por encima de la general cobardía.

No bombas de dinamita, no puñales y venenos: rayos del cielo serían necesarios para vengar tantas monstruosidades.

Y vendrán esos rayos, no del cielo, pero sí de los obreros conscientes, que surjen, surjen constantemente, y al formar legión inmensa dedicarán un día, un día que está próximo, á desfabricar patrias, dioses, autoridades y explotaciones; todas esas mentiras, base y sostén del desbarajuste presente.

Ya verán, ya verán los de arriba como sabemos desfabricar los de abajo.

Amalio del Castro.

La moral del atentado

Para los microcéfalos de la prensa habanera

A todos vosotros, eternos asalariados del pensamiento, vacuos cerebros á paga, porta-estandartes del capital triunfante y de los henchidos estómagos satisfechos, á todos vosotros que representáis á una prensa sin ideales ni orientaciones, van enderezadas estas líneas como la más enérgica refutación á todos vuestros estúpidos escritos en contra de la más humana, hermosa y digna de las ideas.

El hombre debe pensar, siquiera sea á largos intérvalos, en aquellos hechos que ante su vista se presentan. Es lo menos que debe exigírsele á toda persona que posea una razonable dósis de materia gris. Pero no es decente, ni honrado escribir las mayores atrocidades acerca de lo que no se conoce ni puede concebirse claramente en femeniles cerebros de esclavos, parias y eunucos.

Un atentado ha ocurrido en España, un valiente atentado, un acto de protesta individual, no colectiva, realizado por un valeroso convencido, un generoso espíritu que ha sabido sacrificarse en la más justa de las reivindicaciones.

Los seres abyectos incapaces de comprender toda la trascendencia de los actos vigorosos de protesta social realizados por los que afrontando el peligro de frente y la responsabilidad plena, llevan su acción generosa hasta perder la vida en vindicación de una sociedad lo suficientemente inconsciente para no comprenderlos, no pueden, no podrán jamás explicarse esas heroicas protestas, esos arranques sublimes de almas grandes y generosas, de seres privilegiados que nos hacen pensar ciertamente en la parte sana, en la porción honrada de la humanidad que no vende su conciencia, ni prostituye sus sentimientos.

Aquí en la Habana en dos periódicos, el *D. de la M.* y *La Discusión*, se han dicho los más estupendos absurdos coreados por ignara multitud de plumíferos que á diario vocean en hojas impresas toda la inmensa estultez de sus cerebros venales y acomodaticios. A los que han empuercado su sucia pluma trazando anatemas y amenazas contra una idea que desconocen en lo absoluto y contra unos hombres infinitamente superiores á ellos, no es posible exigirle cosa mejor, sus estrechos cerebros hartos de pitanza y ayunos de ideales generosos y nobles, vegeta miserable en una atmósfera de eufemismo y claudicaciones, perdida toda noción de la dignidad humana, la conciencia de que se es hombre y de que los hombres en la tierra que habitan tienen deberes que cumplir.

Todas vuestras palabras soeces de escarnio no podrán alcanzarnos; los honrados, los hombres que no han robado, que no han violado ni humillado á sus semejantes nada tienen que temer, ni nada puede acallar su vigorosa protesta. Podría alcanzarles tal vez las palabras sinceras de los honrados, de los dignos como ellos, de los decentes, pero nunca el fango pestilente que lanzan los envilecidos, los encanallados de todos los tiempos y de todas las situaciones.

Es cierto que la inmensa mayoría de los ex-hombres que no piensan porque de ello están impedidos, corea vuestros insultos groseros; no importa, contra todos vosotros, asalariados de las ideas, y contra ellos, ignaros del pensamiento, lucharemos tenazmente, de frente al peligro, no como lucháis vosotros, eternos vividores, no como intentáis luchar vosotros de una manera solapada y ruin, escudando el cuerpo y mando que os proteja al rebaño inconsciente de la fuerza que vosotros armáis en defensa de todos vuestros irritantes y absurdos privilegios.

Es, pues, inútil hablar de represión. El poder de las ideas es enorme, cuando ellas representan algo grande y noble, cuando ellas son las palabras que condenan la inícua opresión de los dorados sátrapas modernos.

Ya véis, pues, como no en vano titulo estas líneas la moral del atentado.

Moral que por muchos años no alcanzaréis comprender vosotros los microcéfalos de levita, embaucadores de los desgraciados microcéfalos analfabetos víctimas de vuestra inconcebible estúpida maldad.

Lucifer.

RÁPIDA

Capín ha sido ejecutado, la sociedad debe hallarse satisfecha y la justicia histórica orgullosa; las dos cuentan una víctima más que añadir á la larga lista de sus hazañas.

Pero ¿quién es la sociedad para matar? ¿quién los tribunales de justicia? ¿No habíamos quedado en que era una ley bárbara la de «ojo por ojo y diente por diente»?

Si nosotros no tuviéramos la firme convicción en un porvenir de amor y de paz; si no nos animara la seguridad en la perfección humana; si no creyéramos en la marcha indefinida del progreso, sería cuestión de renunciar á vivir en este estercolero de podredumbre y miserias que llaman sociedad.

Por sarcástica ironía, en el sitio más visible de los salones donde las sentencias de muerte se acuerdan y firman, se halla la imágen de cristo clavado en la cruz; los jueces y magistrados creen ó fingen creer en él, invocan con frecuencia su nombre, afirman que la justicia verdad está allá en la mansión eterna, y mirando á ese cristo que dicen dejó en la tierra como único testamento los «diez mandamientos», faltan al quinto condenando á garrote vil un semejante.

Nada hay más infame que la constitución de un tribunal; con la mayor sangre fría, él dispone de vidas, honras y haciendas; se dice creer en dios y se falta descaradamente á sus mandamientos, á la ciencia y se burlan de sus axiomas, á la humanidad y se ultraja arrebatando la vida y la libertad de sus miembros.

En pleno siglo XX, el hombre, que se enorgullece de su desarrollo intelectual, de las conquistas científicas y filosóficas, no ha aprendido más que á corregir *pervirtiendo, regenerar matando, acabar con los delincuentes multiplicando los delitos. ¡Y todavía se asegura que las clases directoras superan al pueblo en bondad, perfección y sabiduría!*

Cuando los hombres nacen, no nacen malvados ni justos; nacen hombres, materia dispuesta á producir el bien ó el mal; todo consiste en el abono que reciben, en el ambiente que respiran, en la herencia moral y fisiológica que recogen. Con mayor ó menor esfuerzo, pero siempre según quién y cómo les empuja, pueden ir á la virtud ó al crimen, y pueden siempre, siempre volver al bien.

Los que hoy representan la sociedad, tienen la misión de educar al pueblo; no lo educan, pero en cambio lo encarcelan y ahorcan.

Hacer criminales, ignorantes y hambrientos para darse el gusto felino de agarrotarlos: tal es la labor de los hombres superiores *que nos* gobiernan.

Y para pasar el rato, *porque Capín no les divirtió bastante, ya tienen tres víctimas más* razonando *en «bartolina».*

También en tierra hay tiburones.

Liberto.

A los carpinteros

LA FEDERACION

En uno de los números pasados de ¡Tierra! ví apuntada la idea de reorganizar á los carpinteros de la Habana, formando un pacto solidario con los demás Gremios similares de la Isla de Cuba.

Hace tiempo, al formar el Gremio de Elaboradores de Madera en general, surgió entre nosotros la idea de dicha Federación, pero parece que en aquel entonces los compañeros carpinteros no estaban muy dispuestos á llevarlo á la práctica, y como es natural se redujo á un gremio local, el que hoy por la apatía de unos, el indiferentismo de otros, la poca corriente de asociación que existe en Cuba, el café, el dominó y pelota, apenas nos damos cuenta que existe dicho Gremio.

Aquellos más entusiastas se enfriaron al ver que luchan y luchan en el vacío: por otra parte, unos cuantos encargados, que antes vociferaban por nuestra emancipación, no sólo hoy se alejaron sino que hacen una propaganda contraria á la Asociación.

No digamos, que sólo son los socialistas gubernamentales, recien llegados, porque ya sabemos que estos sólo frecuentan el café Casino y Rayos X, sino que también los radicales (salvo excepciones) no se les vé por ningún lado.

Yo, por el cariño que le tengo á la Asociación de mi oficio, propongo la celebración de una reunión en punto neutral de todos aquellos que nos puedan dar luces para llevar á cabo la Federación y que ésta para evitar nombres más ó menos significados se llame «Federación Libre de los Carpinteros de Cuba». Que una comisión redacte el Reglamento y que éste sea leído en una asamblea magna donde haya un delegado por cada Gremio ó Sección de carpinteros de toda la Isla.

Van dos cuartillas; en otro número explicaré el modo de nombrar dichos delegados así como los recursos necesarios para el caso.

Un carpintero.

Escucha, obrero

A tí, hermano de lucha, compañero de trabajo, bestia de carga como yo, candidato á la tuberculosis y á la anemia, hijo de la miseria y de la desnudez, escucha un momento, aún cuando luego te olvides de lo que aquí has leído. Reflexiona y piensa con calma cuantos son los ratos de placer que pasas en tu amarga y ruín existencia; educado en un colegio jesuítico-gubernamental, solo te enseñaron á amar á un Dios que solo existe en la mente de los encopetados y satisfechos y que lo han inventado dentro del mayor misterio para que tú no

cómprendas ni te atrevas á preguntar dónde está, donde va ni donde vino.

Apenas sabes leer malamente, tus padres, pobres y míseros, te llevan al taller, donde un capataz sin entrañas te castiga bárbaramente diciéndote: «la letra con sangre entra». Hombre ya, y lo que el avaricioso patrono te da de jornal apenas te alcanza para comer; tu naturaleza te impone buscar una compañera; verificada la unión aumentan tus necesidades y el jornal es el mismo; viviendo en la mayor estrechez, economizando lo más posible, ayunando muchos días, para tí no hay teatros, ni hay un buen traje ni los manjares exquisitos que ves en las vidrieras por doquiera que vayas llegan á tu estómago; sin baños donde vives y habitando un cuartucho estrecho y sucio, llegas á procrear y aquella prole descendiente de abuelos anémicos y de padres hambrientos, viene al mundo cual esqueletos andantes y con la maldita enfermedad por herencia.

Sin mejorar un tanto tu situación llevas la misma corriente, la misma escuela y el mismo derrotero de tus padres, hasta que viejo, si la tuberculosis no hizo el favor de arrebatarte la vida, eres lanzado al arroyo por inservible, y vas á parar á un hospital donde, como pobre, te dan una mala cama y un peor servicio. Allí finaliza tu existencia, sin poder ver tus hijos ni tu compañera, si existe, porque en los hospitales no se permite la entrada más que cierto día señalado por aquellos que durante tu juventud te extrajeron tu savia y te explotaron tu inteligencia manual é intelectual.

¿No lees á cada rato un aplastamiento de una mina ó de una fábrica, el explotar de una caldera, el choque de un vapor con otro ó contra una roca, la caida de un andamio en malas condiciones, el desbordamiento de un río por falta de canalización y puentes, donde en cada uno de estos casos perecen un sin número de obreros que dejan hijos, padres y compañeras en la mayor miseria, sin tener un pedazo de pan que llevar á la boca, ni una vela con que alumbrar su triste y pobre tugurio, al otro día ya de haber desaparecido aquel hombre-máquina?

¿No lees los tormentos que aplican los gobiernos bárbaros, émulos de Torquemada Arbués, en Rusia (Siberia), en España (Montjuich, Alcalá del Valle, Jerez, Coruña y Alcoy); en Italia, Francia, República Argentina, Chile (Antofagasta) y otros puntos?

Pues si todo esto lees y todo lo que te digo es la pura verdad, sin perfiles literarios, ni floreos de cartel, ¿por qué censurar cuando un valiente da su vida, su valiosa vida, más preciada que la de cuantos magnates, reyes, emperadores y presidentes existen en el planeta Tierra, en defensa de un ideal, de este ideal que todo es amor?

¡Ah, sí! tú censuras el hecho por el solo objeto de correr la sangre entre los que no eran reyes. Pero ¿acaso los reyes y todos los que le rodean no son los causantes de tu mísero vivir? ¿Podrás decirme si los condes, marqueses, generales y todo ese enjambre de adulones del rey eran obreros? ¿Que murieron escoltas reales y alabarderos? ¡Ah! cuanto ganaría España y demás naciones si no tuvieran hombres que se prestaran á empuñar el fusil......

Mira á tu alrededor y verás miseria, hambre, enfermedades, desnudez y vejez prematura; frente á tí, á corta distancia, la abundancia, riqueza, casas higiénicas, ricos trajes y unos mullidos colchones donde duermen aquellos que nunca han producido, y solo piensan en estrujarnos más y más.

En Cuba un gobierno gastando 18,000 pesos en festejos del 20 de Mayo; en España 10.000,000 de pesos para celebrar la boda de dos nulidades, verdaderos fantoches de teatro que bailan cuando el tramoyista (gobierno) le tira del cordelito. En Andalucía el hambre aterradora; en Galicia y Asturias la emigración de familias, que abandonan el terruño acosadas por el fisco y la miseria. ¡España se despuebla!—No importa; el rey se casó con una inglesa *y se ha salvado el honor*.

Ante tal cúmulo de insultos y vejaciones á un pueblo que solo pide pan y trabajo, no podía por menos que surgir cual ave fénix la mano redentora de un Morales, para hacerles comprender que así como hay inquisidores y verdugos, hay también hombres que, despreciando su vida, saben protestar prácticamente con la dinamita redentora, haciendo resonar su protesta por todos los ámbitos de la Tierra.

ACRACIO DEL MONTE.

Prefacio de una discusión

A mi querido amigo Salvador Rodríguez.

Conforme á mi criterio netamente anarquista sin adjetivos, habíame propuesto no escribir ni una sola línea sobre los nuevos anarquistas Niestchianos, por creer que toda doctrina que tienda á destruir los atavismos y misticismos sociales debe de seguir su curso necesario para el advenimiento de una sociedad mejor. Pero he aquí, que llega á mis manos el número 2 de *El Anticristo*, cuyo artículo de entrada intitulado «Individualismo y Comunismo» y firmado por mi amigo y compañero de infancia Salvador Rodríguez, arremete briosamente aunque en forma desaliñada é idemista contra el comunismo y sus propagadores: Solá, Prats, Bonafulla, Coca, F. Claramunt, Rodríguez Romero y últimamente contra mí... Y me creo en el deber de no callar, y empuñar mi humilde peñola para trazar al querido amigo, aunque de modo conciso, algunas y breves aclaraciones, que creo serán el *prefacio de una discusión*. Pues, en una carta llena de *lógica* que se me dirije así lo desea... Y yo gustoso lo acepto porque entiendo, que de la discusión sale la verdad y que gracias á ella, hacía la verdad caminamos, aunque otra cosa digan los aprovechados discípulos de Niestche.

Conforme estoy en que la piedad es una mentira como preconizan con razón los nuevos luchadores. Pero conforme estoy también en que la verdad se alzará magestuosa, sobre el imperio de la mentira y la infamia, y por eso no la niego. Afirmo que sin la solidaridad no haremos nunca nada y que de ella debemos usar los trabajadores para combatir la hueste-moustruo-capitalista que nos roe... Un individuo solo podrá levantar dos arrobas pero veinte levantarán cuarenta. El derrumbe de este régimen vendrá por medio de la revolución y las revoluciones no son individuales sino de muchos hombres unidos en masa inspirados en un mismo fin... Propago el bienestar común porque dentro de él existirá el bienestar individual.

Un espíritu idemista sopla entre los anarquistas; este espíritu es el individualismo. *Divide et imperés* de los discípulos de Niestche. Estoy conforme con estas teorías por lo que descaman los atavismos y por lo que combaten la elevación de ídolos, pero no porque las crea suceptibles para la sociedad futura.

Toda idea que tienda á individualizar y no á organizar es una idea muerta, puesto que solo producirá individuos aislados que afirmarán su propio «Yo» sin importarles un bledo que los demás sufran y no oigan...... Negar que el amor pueda imperar entre los seres humanos es una solemne quimera que solo cabe en los cerebros idemistas.

El comunismo no es un sistema sino la vida y el amor progresivos y naturales imperando entre los seres todos.

El individualismo es la genuina representación de la libertad, el imperio del propio «Yo». En la sociedad comunista anárquica cada uno tendrá derecho á hacer lo que quiera siempre que no perjudique á los demás, sus hermanos. Así, pues, dentro del comunismo existirá la verdadera libertad individual, el verdadero individualismo. Esto es si el individualismo de los discípulos de Niestche no es un individualismo criminal......que dudo que lo sea.

El comunismo es el bien estar común y dentro del bien estar común existirá el bien estar individual, puesto que cada individuo producirá lo que quiera y consumirá lo que desee y le sea necesario....

¿Qué mejor individualismo que satisfacer todas las necesidades y deseos del ser humano?

Para alcanzar la libertad tendrá que haber víctimas, tendrán que surgir á la arena muchos *cristos*...... mal que pese á los nuevos luchadores ahumanistas.

Dentro del comunismo jamás podrá coartarse la acción del individuo á no ser que esta acción resulte criminal y perjudicial al progreso. El día en que el comunismo se haya implantado habrán concluido los profetas, los apóstoles, los mártires y los ídolos, representación de la ignorancia y la barbarie humana que hoy detiene el curso de innovadores ideales.

***

¿Porqué medios cree el amigo Rodríguez que podremos más pronto y mejor á la sociedad futura ó anarquista?

¿Qué imperará en ella, el comunismo ó el individualismo?

Yo por mi parte creo que individualismo y comunismo son hermanos gemelos. Si otra cosa es, este será *el prefacio de la discusión* que entablemos, con la sinceridad que á ambos nos caracteriza.

¡Adelante!

F. DOMÍNGUEZ PÉREZ.

Habana.

AL COMPAÑERO E. MARTINEZ

Vemos con desagrado la mala interpretación que dás á nuestro manifiesto. Nosotros al decir que en todas partes no impera más ley que la del más fuerte, y hacer referencia de que tú fuíste puesto en libertad primero que el camarada Mendiola—siendo los dos detenidos por la misma causa—, no nos guió otro propósito que el demostrar la falsedad y elasticidad de las *leyes*, y que éstas son como quieren hacerlas sus representantes los jueces.

Suponemos, pues, que quedará desecha la mala interpretación que nosotros también lamentamos.

Grupo EL LIBERTARIO.

Habana.

Sueño y realidad

Una horrible pesadilla atormentó mi cerebro la otra noche.

Vi fraguar el plan de un crimen perfectamente concebido hasta en sus menores detalles, y anunciarlo á la víctima con días, con meses de anticipación.

En claro retablo contínuamente renovado, se presentaban las fases progresivas que el dolor y la certidumbre de un terrible fin cercano, iban marcando en el demacrado rostro de aquel ser desdichado; desde su fatal anuncio.

Asistí al espectáculo espeluznante de una reunión pública en la que se dijo que lo hecho estaba bien hecho, y en la que un individuo cobarde y miserable que se abrogaba la representación de un pueblo, amparado por una caterva de sicarios y asesinos que lo habían elevado á presidente, aprobaba tenazmente la realización de aquel crimen vulgar, siendo aplaudido con calor por su siniestra clemencia.

Y unifirmemente con el tiempo, iban avanzando en magnitud los refinamientos de crueldad empleados por los asesinos.

Los gritos de ¡perdón! que la víctima exhalaba, eran acogidos con fingida compasión, para que fueran más rudos después de los golpes recibidos por las negaciones friamente comunicadas al desdichado, que en macabra representación, veía hacer juegos malabares con su vida.

Cuando ya se agotaba la existencia de tan infelíz criatura, por el horrendo tormento espiritual que jamás la prodigiosa mente de Dante hubiera soñado para su divino infierno, se dispuso avivar durante veinticuatro horas sus incalculables sufrimientos.

Ví algo cruel y espantoso, algo que me hace temblar la mano al escribirlo, y cuyo recuerdo paralizando la circulación de la sangre por mis venas, pretende convertirme en estátua de hielo...... Se aglomeraron en redor de la desventurada víctima y á viva fuerza la hicieron presenciar sus propios funerales......

Nada faltaba allí. Crespones negros orlaban las paredes de aquella mansión siniestra; fatídicas velas de cera eran al consumirse fieles facsímiles de la agonía positiva y lenta.

Si en aquellos pavorosos momentos se hubiera ocurrido á aquel desdichado ser preguntar, cual el personaje de una conocida leyenda, de quien era el entierro que se preparaba, se hubiera encargado de contestarle el enlutado y criminal sacerdote, que á su lado recitaba por él fúnebres salmos......

En la imposibilidad de penetrar en el recinto donde escena tan repugnante y espantosa se representaba, todos los que querían satisfacer el inhumano apetito de verlo en tan bárbara agonía, hubo quien se encargó de retratarlo y repartir á miles las imágenes, que con avidez eran compradas.

Y tales verdugos decían que triturar sus huesos como la Inquisición hacía, desgarrar á latigazos sus carnes y aplicar en sus heridas, eran tormentos, por ser del cuerpo, despreciables ante la intensidad de los tormentos del espíritu.

Entre comida delicada y exquisito vino, se confundían en aquel banquete siniestro, el aroma de los manjares y el perfume del tabaco, con el acre humillo de las velas amarillas y el olor á muerto de los paños negros......

Pará que nada faltara al cruelísimo propósito de hacer pasar á un ser sediento de vida todas las vicisitudes que atraviesa un moribundo, un médico le pulsaba repetidas veces y escuchaba los latidos de su corazón, habiendo en aquella escena algo de ridículo y grotesco, á la par que espantoso y horrible......

Más aún; pero nada que fuera comparable al momento que lo sentaron en una máquina cuyo engranaje de acero, preparado con grande anticipación, haciéndole precipitadamente, porque alguien condensó todo el sarcasmo de tantas crueldades en esta orden: «¡Pronto para que no sufra!»...... Y desperté.

Cuando desperté quise pasar mi mano por la frente para disipar el recuerdo de tan tremendo sueño, pero ví que lo soñado iba á convertirse en realidad dentro de algunas horas entre estos mismos muros que me aprisionan y apenas me quedarán fuerzas para, dando vuelta á los sentimientos de mi alma, pronunciar estas palabras.

¡Cuando se cansará la tierra de sostener el peso de tanta infamia!

¡Cuando los hombres de buena voluntad coronarán un nuevo, prolongado y universal 97 de Francia, con la feliz era en que disipará las tinieblas de tan descomunales horrores, el sol espléndido de la fraternidad é igualdad humana, implantado al paso de la inexpugnable fuerza de los parias, y al glorioso grito de, ¡Viva la Revolución Social!

RAMÓN ALBERICH.

Cárcel de la Habana, junio 6 de 1906.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Alquízar

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Es tal la desorganización de los obreros este año, en este pueblo, que se necesitaría cantidad bastante de papel y tinta para poder enumerar tanta calamidad y tanta podredumbre. Solo me limitaré á relatar un poco, procurando ser lo menos extenso posible, y dado el exacto conocimiento que tengo del temperamento de la mayor parte del elemento, para quienes laborar en bien de la causa es lo mismo que predicar en desierto.

Después de ser el año un poco malo por la falta de trabajo en las escogidas de tabaco, únese á esto la vil explotación de los burgueses por un lado, y por otro, la apatía y negligencia de los obreros, todo lo que hacen que la situación sea completamente difícil.

Al comenzar los trabajos se sostuvo una huelga en la que se pudo triunfar por la energía y firmeza que demostraron los obreros; después tuvo que mantenerse la misma actitud en otra casa, donde por la amenaza de días más ó menos de hambre capitularon de lamentable manera, lo que dió lugar á que se desbarajustara todo, y por lo que no hay hoy taller donde no se viole nuestro Reglamento, á ciencia y paciencia de los obreros que, á pesar de ser muy deficiente por cierto, nunca llegó á tal depreciación por los soberbios burgueses.

Daba gusto ver á los obreros como concurrían, en aquellos días de huelga al Círculo, á juntas. Allí estaban permanentes hasta aquellos que no son tan conocidos por la Institución como por los burgueses, pues que nunca se tomaron la molestia de frecuentar el Centro, porque este rato lo dedicaban á visitar al dueño donde trabajan todo el día y donde, por la noche hacen bostezar de sueño dando lata. Cualquiera que no conozca el paño, sería víctima de un engaño al ver las grandiosas juntas que se celebraban cuando la huelga, creyendo que de allí se sacaría algo bueno. ¿Por qué tantos deseos y porque tanto entusiasmo en aquellas juntas? para trabajar, para doblar la cerviz cínicamente ante esos burgueses infames, quienes se satisfacen y se vanaglorian de su triunfo y nos tratan no como seres que debemos llevar ante ellos, como arma de combate la dignidad, sino como insignificantes y como legos en el conocimiento de nuestros derechos, como verdaderos parias.

En resumen: aquí no hay casa que pague los precios que estipula nuestro Reglamento, más que algún distinguido de primera, para acreditar que están dentro de él; todos los demás á menos precio, y la mayor parte trabajarían hasta por una peseta echando á rodar

por el lodo de manera ignominiosa, la obra levantada con incansables esfuerzos por espacio de cuatro ó seis años.

Hay casas que al principio, como el tabaco era malo, los trabajadores estaban conformes en trabajar por menos precio, porque había necesidad de salvar, por encima de todo, hasta de la dignidad y del estómago de sus hijos, la bolsa del burgués. Hay otras donde indirectamente se explota y se menoscaban los pulmones y la vergüenza de los trabajadores, de la manera siguiente: Estos trabajan por día, pero les pesan el tabaco y les apuntan la tarea que sacan, les dicen que no es con el objeto de apurarlos, es decir, que es un «aprieta y afloja» y con este juego, la mayor parte de ellos se desalman trabajando, y la tarea que debieran sacar en un día, la hacen en medio, contentísimos y satisfechos de su largura, y dándose por bien servidos.

En fin; que el desprestigio es casi general y con dificultad de remediarlo, porque según vaya mermando la sangre, menos probabilidades hay para que se sonrojen los rostros á la influencia y poder del látigo del burgués, sobre sus espaldas.

Termino por hoy, y en lo adelante prometo detallar todo aquello que esté mal y que afecte á la causa, y los pelos y señales de todo el que se lo merezca.

El Corresponsal.

Paradero Martí, Camagüey

Compañeros de ¡Tierra! Salud.

Son tantas las cosas que tengo que deciros, que no sé por donde comenzar.

Como sabéis, he sido expulsado de la finca «Nipe Bay Comp.» junto con los compañeros Tomás Victoriano, Ramon Valls y Diego Pascual, por ser, según el déspota administrador dice, la mala semilla que germinaba en su finca. Escuso deciros que á pesar de no haber sido ganada la jornada de Ocho Horas, estoy completamente satisfecho de la marcha y progreso de nuestro hermoso ideal por estos apartados senderos en donde no nos rozamos más que con bandidos y «guatacas» de esos mismos explotadores de la sangre de nuestros hermanos.

Desde mi llegada á esta de Martí no he podido recibir noticias vuestras, á pesar de haberos escrito cuatro cartas, la última salió ayer.

Todos los días, sin faltar uno fuí y voy al *cuchitril* en que aquí se *mangonea* el servicio de correos. Digo *cuchitril* porque aquí este servicio está á merced de todo el mundo menos al cuidado ó inspección de una persona seria como sucede en todas las partes del mundo. Cansado de ir y venir á ese referido centro, y desesperado de dar vueltas, á un lado de la línea veo un trozo de periódico y cual no sería mi sorpresa cuando al recojerlo veo que es un trozo de nuestro periódico, y como quiera que me llamó esto muchísimo la atención, claro, fuí á la referida cartería á preguntar por la persona á quien venía dirigido el periódico ¡Tierra! y me dijo el que aquí se entiende con este *delicado* servicio, que en ésta no hay persona alguna responsable y que si ellos hacen en ésta este servicio, es porque les dá la gana, y como quiera que no tienen responsabilidad de ningún género, lo mismo les dá que la correspondencia sea recogida por sus dueños ó que sea arrastrada por la línea, como á mí me sucede con los periódicos.

En la citada cartería pude ver el número 190 correspondiente al día 2, el que conservo en mi poder, en donde veo lo que me decis en la Correspondencia Administrativa, que el periódico se me remite, pero yo no lo recibo.

El director de Correos Nodarse puede estar orgulloso de la estafeta que de su servicio tiene aquí establecida y de esta forma pueden cumplirse bien las órdenes que «La Lucha» del 29 de Mayo publicó del citado señor.

Como no tendréis inconveniente en dar publicidad á esta queja, pues es vergonzoso en esta este servicio y á gritos pide justicia.

Sin más, á vuestra disposición en todo y para todo este vuestro y de la R. S.

Santiago García.

De Tampa

Compañeros de ¡Tierra! Salud.

La bomba arrojada por el simpático, heróico y talentoso Morales, en la calle Mayor de Madrid, el día 31 de Mayo, ha sido motivo para que la prensa mercenaria y mentirosa de este país, descargue todo su furor de Mesalina sifilítica y leprosa, sobre los anarquistas; pidiendo no solamente su execración, sino también su expulsión.

Esta prensa aduladora de curas y monjas, parece que en estos momentos se ha unido con el propósito exclusivo de impulsar al gobierno de esta nación eminentemente burguesa, para que, coaligándose con las demás naciones de Europa y América, persigan y atropellen sin miramientos de ninguna clase, á todos los hombres generosos que on estamos conformes con el presente régimen económico social.

Esto no me extraña; la prensa de este país es igual á la de todas partes.

El hecho valeroso del compañero Morales haciendo justicia á los desheredados españoles, ha llenado de pavor á la burguesía universal. Esta tiembla ante el estallido que produce una bomba justiciera, se indigna contra quien la arroja calificándolo de asesino y bárbaro, se mueve en todas direcciones pidiendo la ejecución inmediata de todos los hombres que con nobleza de corazón y entereza nunca vista, sacrifican una existencia útil, en holocausto de un ideal sublime.

No quiere comprender esa clase privilegiada, que ella es la única culpable y responsable al mismo tiempo, de que estos hechos se repitan. Ella sostiene la desigualdad en el estado actual de cosas, asesina por miles á los trabajadores en los talleres y las minas, prostituye sus hijas, explota las energías de todos robándoles la juventud y la vida, para con su producto darse una vida regalada, de satisfechos inactivos; y cuando de ese cuerpo adolorido por el trabajo y la fatiga, se levanta un miembro vengador, queriendo hacer justicia, en la cabeza responsable y directora, entonces, se vuelve violenta contra los que pensamos, como si pretendiera aplastarnos de un solo golpe.

Pero todo este clamoreo de la burguesía es inútil. No importa que con su oro, compre á todos los granujas y *cagatintas* de la prensa vocinglera, ni que los gobiernos se unan para aniquilar las ideas, amordazando el pensamiento; la simiente del anarquismo está hace ya tiempo lanzada al vuelo, germinando en todos los cerebros con una asombrosa fecundidad.

***

Los tabaqueros de Tampa, continuan mostrándose reacios al movimiento de Santiago de Cuba; en Bustillo, por ejemplo, hubo de todo la semana pasada.

Primero el Comité nombró una comisión encargada de hacer la colecta; uno de los comisionados renunció, quedando solo el digno compañero Molín. El Comité, en vista de eso, nombró á un tal Lobo de apellido, y éste al saberlo, dijo que el no aceptaba porque creía debía ser nombrado por el taller.

Pues bien; el sábado fué nombrado este mismo individuo por el taller y volvió á negarse, alegando que si aceptaba dicha comisión tendría que perder media rueda.

¿Creen ustedes, queridos compañeros, que con esclavos de esta calaña podemos luchar para alcanzar nuestra emancipación?

En el taller de Cuesta y Rey, también ha pasado algo que nos ha llenado de indignación. En este taller, trabajan unos cuantos obreros, que «ellos mismos se dan el bombo de ser buenos trabajadores», y esto de ser *buenos* lo han probado y reprobado, pues en un taller que tiene como doscientos operarios, solo uno, por servir con dignidad la causa del trabajo, tuvo que cargar con la molestia de la colecta. He dicho molestia, y voy á explicar la palabra. No consiste esta molestia en que uno tenga que estar parado á la puerta, al sol y al agua, esperando que los tabaqueros den el medio, el real ó la peseta, sino que pasa uno muy malos ratos, cuando obreros acanallados, contentos con suerte de siervos, contestan cuando uno les pide ¡ah! Yo para huelga no doy...!!!

Estos procedimientos de los mismos trabajadores son, los que muchas veces apocan el ánimo aún de los más entusiastas. Pero yo les digo á esos buenos compañeros que continúen cumpliendo con su deber y no les hagan caso, á esos degenerados. «Admiren siempre el cantar del ruiseñor y desprecien el monótono *mugido* de los sapos.

De Kline nos informan que un compañero fué á esta casa y llamó á un obrero para encargarlo de la colecta; pero éste contestó que á espaldas de su unión no haría nada, y así mismo fué: no hizo nada.

Hay muchos hombres que se organizan para el mal, y esto, desgraciadamente, sucede de una manera notable en Tampa.

Este obrero de Kline fué un buen trabajador, pero hoy, como está organizado en la conservadora Internacional, parece que se ha contagiado con cierto elemento enfermo, que predomina en ella.

Cuando la huelga de Santiago de Cuba termine y haya conseguido ciertos datos que necesito respecto á varios rumores que he oido, escribiré sobre algunos viejos que se creen en Tampa los únicos buenos y los únicos sabios; cuando yo puedo asegurar que no solo son comedores de rabo, si que tambien muy flojos de lengua.

El Corresponsal.

Junio 10 de 1906.

De Key West

Compañeros de ¡Tierra! Salud.

En estos «presidios» ha causado gran sensación lo de Madrid, algo así como un extremecimiento en los cientos de esclavos que llenan las sucias galeras de este «penal». Protestas de unos, de aprobación los más.

Del barracón de la calle de las tablas han botado ciento cincuenta de los trescientos pobres parias que martirizan, pues los hacen ir á las seis de la mañana el día que trabajan. A los que quedan no les dan más que piñas á catorce y miñigiste á nueve y todos á tarea, y todo el día más de sesenta ú ochenta esperando el fango de la tripa capera que les dan. Esto es ya el colmo de la degradación, canallas burgueses.

Es menester no tener vergüenza para aguantar tanto; nos morimos de hambre trabajando nosotros y nuestras familias, pero todo eso pasa y al fin se conforman con su triste suerte. El burgués envalentonado y el capataz grosero, déspota y tirano porque perdimos la huelga y hemos quedado en peores condiciones que los negros de Nasó, que consideran más que á nosotros.

¡Ah! pueblo trabajador, ¿cuándo despertarás de esa indiferencia en que vives? Si tú no tienes valor ni voluntad para regenerarte, contribuye para que otros lo hagan por tí ó por tus hijos, demuestra de algún modo que también te rebelas, no seas cobarde.

¡Viva la anarquía!

J. L.

La jornada de ocho horas es la primera medida higiénica que ha de tomar el obrero.

aprenderse hasta en colecciones de fotograbados donde se representan grandes cortes verticales del planeta, interiores de minas, rocas graníticas, de basatos, etc., y que pueden convertirse en conocimientos prácticos por medio de paseos campestres, de escursiones por los montes y sirviéndose en las primeras correrías de un amigo iniciado.

Si llegásemos por una reacción en el sentido que insinúo, á adquirir, todos los que luchamos por la emancipación obrera, una cultura positiva, aunque elemental, los periódicos de la causa harían labor libertaria y fraternal en vez de personalismos denigrantes y tartuferías individualistas que la verdad sea dicha, no es fácil esplicar como el grosero stirnianismo y el ampuloso nietzchanismo han podido mezclarse con el humanismo revolucionario que aspira á la igualdad social de todos los hombres en un ambiente de libertad y fraternidad.

Pero los jóvenes patrocinadores de estas novedades trasnochadas, cuya sinceridad y buena fe reconozco en los que no conozco personalmente, han equivocado el camino; hán creído encontrar en la fábula, en el laberinto dorado de las negaciones, lo que no buscaron en la ciencia. En vez de ser lo que el matemático Euler de la anécdota de Arago, desempeñan el papel de sacerdote.

Y lo grave es que algunos lo saben; pero entre ser sabios indulgentes y pedagogos, ó sacerdotes soberbios, familiarizados con lo enigmático y sin ningún vínculo de solicaridad con los caídos, prefieren lo segundo. Fustigar es más fácil que instruir.

¡Allá ellos!

Doctor Hortaliza.

lidad suprema es la emancipación humana.—Pretendemos que no quede una necesidad sin satisfacer para que la obra de humanización se realice en la amplitud del tiempo, libre de todo obstáculo artificial artificialmente creado. Producto de la humanización del hombre, sin la que no nos distinguiríamos de los demás animales, será el amor á los semejantes. No es, pues, ni agente de acción social ni finalidad humana.

Tal es nuestra conclusión en los términos de la realidad presente. En los de la realidad futura pertenece á lo desconocido.

El sabio y el sacerdote

Euler, el gran Euler, era muy piadoso; uno de sus amigos, sacerdote en una iglesia de Berlín, fué á decirle un día: «La religión está perdida, la fe no tiene base, el corazón ya no se conmueve ni siquiera ante el espectáculo de las bellezas y maravilllas de la creación. ¿Lo creeréis? Yo he presentado ésta creación en todo cuanto ella tiene de más hermoso, de más poético y maravilloso; he citado los antiguos filósofos y la Biblia misma: la mitad del auditorio no me ha escuchado, la otra mitad se ha dormido ó ha abandonado el templo.»—«Haced la experiencia que voy á indicaros, le dijo Euler; en vez de tomar la descripción del mundo de los filósofos griegos ó de la Biblia, tomadla del mundo de los astrónomos; presentad el mundo tal cual ha sido descubierto por las investigaciones astronómicas. En el sermón que ha sido tan poco escuchado, habéis, pro-

Bibliografía

Química de la Cuestión Social.— De gran utilidad para la propaganda anarquista es la obra de Teobaldo Nieva, "Química de la Cuestión Social", que ha editado nuevamente la Biblioteca Cosmopolita y cuyo editor es nuestro compañero José Médico.

Decimos que es de gran utilidad y no porque participemos de las tendencias económicas de su autor: el Colectivismo no, sinó que por las desviaciones que quieren imprimir al Anarquismo los que no lo han comprendido nunca ó que lo han *sentido* demasiado, hacen necesaria obras como esta.

Es la obra de nuestro malogrado compañero un análisis detenido, concienzudo, científico de la sociedad actual, de sus dolores, de sus miserias; estudia la evolución de la humanidad á través de los tiempos y las edades, desde el hombre prehistórico hasta nuestros días: pondera la ciencia de "hecho" y la de "derecho" para venir á afirmar que el derecho es inanienable, ilegislable, y por lo tanto ingarantible; que todo derecho trae aparejado su deber viceversa, y que quién ningún derecho se le reconoce ningún deber tiene que cumplir. Del estudio del hombre y de la naturaleza saca como consecuencia lógica, natural, que el hombre es y ha de ser libre, ha de gozar plenamente de su vida, de su "derecho" y que para poderlo alcanzar no hay más que un medio: capacitarnos, y la evolución social será un hecho.

Por falta de espacio no podemos seguirle paso á paso, cual sería nuestro deseo, aunque, como hemos dicho, no abundemos hoy en las opiniones de su autor.

Creemos hacer un gran bien á nuestros ideales recomendándola á cuantos no la conozcan; la obra consta de dos tomos á peseta cada uno.

Solidaridad

Suscripción á favor de los presos por cuestiones sociales.

Existencia anterior...	$1.45
Habana.—P. A. 0'10; D. Mir 25; Un albañil 20; La Reivindicación Social 33; Ojeda 40. Total:	1.28
Total..................	$2.73

Notas obreras

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

Habiendo acordado la Comisión organizadora de este Centro no seguir por ahora los trabajos empezados, hace saber por este medio á todos los compañeros que han donado alguna cantidad ó libros, pasen á recogerlos por la administración de ¡Tierra!, de 7 á 10 de la noche, ó decir á que destinan dichas cantidades ó libros.

UNO MENOS

Néstor Cruz, estimado compañero nuestro que trabajaba en el «Punch» de Marianao, ha sucumbido trágicamente la noche del martes último.

Para atender á su querida compañera, hace tiempo enferma, el amigo Cruz trabajaba algunas horas de la noche en su habitación; al intentar apagar la luz para retirarse á descansar, el cable de ésta, que era eléctrico, le sacudió fuertemente dejándole sin vida.

Néstor Cruz, como todos los explotados que sucumben triturados por el bárbaro engranaje de la sociedad capitalista, deja una compañera enferma y sin recursos, que los camaradas de Marianao y todos los buenos no echarán en olvido.

¡He ahí el premio á nuestros afanes! ¿Por qué seremos tan cobardes?

EN LIBERTAD

La Sala primera de lo criminal dictó sentencia absolviendo al compañero Aurelio Ramos, para quien pedía el fiscal la pena de ocho años, cuatro meses y un día por haber colocado en los railes del tranvía una bomba de pólvora ó una bala de fusil.

En el número próximo daremos cuenta de la suscripción iniciada con el anterior objeto.

LOS TIPOGRAFOS

El domingo 10, á las dos de la tarde y con bastante concurrencia, se reunieron en los altos de Marte y Belona, para tratar sobre los salarios que pretenden reclamar á los patronos, reinando un buen espíritu en la asamblea, acordando mandar el acuerdo á los dueños.

Se nombró una comisión que será la encargada de recoger las contestaciones el día 20 y dar cuenta á la asamblea general que tendrá lugar el día 24 á la una de la tarde, para en ésta deliberar, si fueran negativas, en la forma que se ha de llevar á cabo el movimiento.

* * *

También sabemos que los patronos se reunieron el lunes para tratar sobre el particular, haciendo declaraciones de que aceptarán la huelga y que en caso de transacción clasificarán los operarios, pagando los sueldos más subidos á aquellos que ellos crean necesarios.

LA REIVINDICACION SOCIAL

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».—*Marx*.

Con los anteriores título y subtítulo hemos recibido en esta administración cinco ejemplares, cuyo producto de venta voluntaria dedica su autor á favor de los presos por cuestiones sociales. Procede de la América del Sur y viene firmado por «Acrata».

Estimamos en lo que vale tan importante folleto y no podemos menos de reconocer el altruismo del compañero autor, cuyo ejemplo es digno de imitación.

REGLAMENTO

Ha llegado á esta redacción el Reglamento de la nueva sociedad de albañiles y ayudantes «La Aurora Social».

El comité ó directiva de esta sociedad se reune, provisionalmente, en el local de la Confederación Tipográfica, Monte 12, altos, todos los miércoles de 7 à 10 de la noche.

GRUPO ¡TIERRA!

Se encarece la asistencia de todos los compañeros que componen el Grupo ¡Tierra! á la reunión que tendrá lugar el lunes 18 del corriente, á las 8 de la noche, para tratar asuntos importantes, en el local de Maloja 1, altos.

SOLICITUD

Se desea saber el paradero del compañero José García Campos; puede dar algunos informes de él Francisco Rubiera, conserje del Casino Español de Lima—Perú—ó Domingo Suárez, taller de lavado.

Se ruega á los periódicos obreros del Perú reproduzcan esta noticia y avisen á esta redacción, Maloja 1, á Gervasio García.

NUEVO GRUPO

En Cárdenas se ha constituído un grupo anarquista que lleva por título «Porvenir Libertario», y viene dispuesto á propagar las ideas de su nombre.

El primer acuerdo del grupo ha sido constituir un periódico, que llevará el mismo nombre del grupo.

Desea tener correspondencia con todos los grupos y prensa de la misma idea.

Dirección: «Porvenir Libertario», Obispo 160, esquina á San José, Cárdenas, Cuba.

* * *

El Comité del Gremio de Carpinteros se reune todos los miércoles de 7 á 10 de la noche, en el local social de Monte y Amistad, altos de «Marte y Belona.»

Sépanlo los que deseen asociarse.

De Administración

INGRESOS

Habana.—Grupo ¡Tierra!: D. M. 0'25, P. A. 20, A. del M. 20, A. del C. 20, A. L. 20, J. V. 20, A. S. 20, J. S. 40. Total..........	1-85
«El Hombre y la Tierra» 0'40; F. Pernas 05; Un tipógrafo 20; Aguila y Monte 8; José Gallardo 50; María Silva 20; José Mendiola 83; Tomás Ojeda 50; Una amiga de Morales 50; B. Parrondo 40; F. Prieto 40; Manuel Gutiérrez 40. Total:	4-46
Cerro.—V. Suárez 40; L. Romero 40; E. Acosta 20; M. Padrón 20; Ni dios ni patria 40; M. Quiñones 24. Total........	1-84
Marianao.—El Hombre y la Tierra 0'80; Federico 40; A. Blanco 40. Total.........	1-60
Colón.—Manuel Zamora...................	1-66
Cárdenas.—A. Sagüñola..................	2-22
Camagüey.—F. Sola.....................	2-22
Santa Clara.—Sin dios ni amo..............	0-21
Panamá.—Serafín González..................	2-24
St. Augustine, Florida.—Barcia 0'50; Díaz 20; Prado, Balancha, Coalla, Jesús, Toribión, Castillo, Méndez, Prida, Pérez, Granda, Hoyos, Priede, Quirino, Uriona y Cuyar, todos á 25 centavos son 4'45 m. a., en plata española..........	4-93
Caguas, P. R.—J. Osorio, 1'50; P. Vegas, 0'50 m. a., en p. e..........................	2-22
Total general..................$	25-45

GASTOS

Impresión del presente número, 2.250 ejemplares..................	$ 30-20	
Correspondencia y Franqueo.......	,, 1-77	
Goma y tinta.........................	,, 0-60	
Déficit anterior........................	$ 25-54	$58-11

RESUMEN

Ingresos.....................................	$ 25-45
Gastos..	$ 58-11
Déficit..........................	**$32.66**

EXCURSION DE PROPAGANDA POR LA ISLA DE CUBA

Suscripción voluntaria

Existencia anterior...........$	205-85
Habana.—D. Mir 0'75; P. Morán 0'20; M. Morán 25; G. García 10. Total...........	1-30
Total general............ ...	$207-15

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sta. Clara. E. Vázquez: Remitimos lo que pides, es la primera noticia que recibimos, no sabíamos nada ni llegaron más sellos que ahora 19 centavos americanos.

Camagüey, S. García: Recibida carta, no remitimos aritmética porque sucederá lo mismo que con los periódicos.

Vizcaya. F. Ramos: Van 6 números; pagos á "Tierra y Libertad".

Tampa. J. Arado: Trasladamos vuestra carta á quien os podrá dar informes; nosotros conocemos el sistema, pero no tenemos libros ni revistas. En la R. Argentina podéis dirigiros á H. Calabaza, Uruguay 255, Montevideo.

Caguas. Vegas: Recibido, irá próximo.

Biblioteca de "Tierra"

Dios, ¿qué es?, por J. Sanjurjo. 2 centavos.

La Producción Libre, por Andrés Girard. 3 centavos.

Los Crímenes de Dios, por Sebastián Faure. 3 centavos.

Patriotismo y Cosmopolitismo, por Ph. Jámin. 3 centavos.

Tierra y Libertad, 2 centavos.

El Hombre y la Tierra, por Elíseo Reclus, obra publicada en cuadernos, á 10 centavos.

La Jornada de Ocho Horas, folleto editado por *El Trabajo*, de Sabadell, 2 centavos.

Imp. LA EXPOSICION, Riela núms. 10 y 12

bablemente, siguiendo á Anaxogoras, presentado al sol como una masa igual al Peloponeso. Pues bien, decid á vuestro auditorio que, según medidas exactas, incontestables, nuestro sol es *un millón doscientas mil veces* mayor que nuestro planeta.

»Habéis, sin duda, hablado de cielos de cristal encajonados; decid que no existen, que los cometas los romperían; los planetas, en vuestras explicaciones no se habrán distinguido de las estrellas sino por sus movimientos; advertid que son mundos habitados; que Júpiter es *mil cuatrocientas veces* mayor que la tierra; Saturno nuevecientas veces; describid las maravillas de su anillo; hablad de las múltiples lunas de esos mundos lejanos.

»Al tratar de las estrellas, de sus distancias, no citéis leguas: el número sería demasiado grande, no lo apreciarían en su valor; tomad como escala la velocidad de la luz; decid que recorre *setenta mil leguas por segundo:* añadid en seguida que no existe ninguna estrella cuya luz nos llegue en *menos de tres años;* que existen algunas respecto de las cuales no se ha podido emplear un medio de observación particular, cuya luz no nos llega antes de treinta años.

»Pasando de los resultados ciertos á los que no tienen sino una gran probabilidad, decid que, según toda apariencia, ciertas estrellas podrían ser visibles algunos millones de años después de haber desaparecido; pues la luz que de ellas proviene, emplea varios millones de años también en salvar el espacio que las separa de la tierra.»

Tal fué, en resumen, con alguna modificación solo en las cifras, el consejo que dió Euler. El consejo fué seguido: en vez del mundo de la fábula, el sacerdote descubrió el mundo de la ciencia. Euler esperaba á su

amigo con impaciencia; éste llegó con los ojos húmedos y denotando desesperación en su aspecto. El astrónomo, estrañado, preguntó: ¿Qué ha sucedido?—«¡Ah! señor Euler, contestó el ministro de dios; soy muy desgraciado: mis feligreses han olvidado el respeto debido al santo templo; me han aplaudido.»

La ciencia es cien veces más maravillosa que las creaciones de las imaginaciones más ardientes. En la ciencia hay más poesía que en la fábula.

Lástima grande que, por falta de preparación unos, por extravíos de cultura otros, por pequeñez intelectual y moral los más, hayamos abandonado la ciencia para para sumergirnos en los abismos torbellinosos de las abstracciones, hermosas sólo por las formas brillantes con que fueron revestidas.

La ciencia lo llena todo, lo rebasa todo. Los jóvenes de imaginación envidiable, extraviados de los senderos abruptos que conducen al mundo maravilloso, para penetrar en las afirmaciones sin horizonte, en las negaciones brutales, encontrarían en la ciencia encantos que embellecerían su vida intelectual, éxtasis humanos que alegrarían su existencia taciturna, devolviendo á su corazón los amores perdidos, expulsando de su espíritu los rencores denigrantes.

Los jóvenes que no tengan preparación científica pueden recurrir á los métodos de vulgarización.

Flamarión ha vulgarizado la astronomía; la mecánica está reducida en mil manuales, revistas y hasta en catálogos industriales; y lo mismo puede decirse de la física y la química general ó especial; en los manuales Romo ó Soler se encuentra lo que se desee. De la geografía ha hecho Reclus una ciencia amena y poética; de las ciencias naturales Odon de Buen es un vulgarizador. La geología, la historia de nuestro planeta puede